

Mi cartita amorosa no va para mi pareja, (que no tengo), ni para una amistad, mi carta va para mi mejor amigo desde que nací, mi perro, mi Casper.

Mi perro es el único que siempre está ahí desde que nací, siempre esperándome para muchas cosas. Cuando estoy triste es como si él lo supiera y viene a animarme, es quien me hace seguir adelante en los peores momentos, aparte de mi familia.

El va a cumplir 16 este año, la gente me dice que le queda nada, ignoro sus comentarios, mi perro será la primera muerte de alguien querido que llore. He perdido a gente querida, no solo con muertes y no todas las he llorado, hay gente que me ha dejado y, por mucho que la quisiera, no lloré por ellos, pero con tan solo pensar en que algún día él se irá, me salen las lágrimas, no me imagino una vida sin él.

Mi niño está majareta, es un maniático de la comida. A veces, cuando estamos comiendo, se pone a llorar, a meter brincos o incluso a chuparme. Cuando vuelvo de algún lado es el primero en meter un brinco para saludarme y que lo acaricie y le dé besitos. Cuando es de noche, se le activa la hiperactividad y se pone a dar vueltas, a llamar, a llorar, a dar volteretas, a intentar morderte de juego y luego se pega una carrera por toda la casa.

Para mí, él es lo mejor que me ha pasado en toda mi vida. Cuando ya no esté, me faltará algo, Casper se habrá llevado algo de mí, una parte mía junto a él.

Mi vida se completa junto a mi perro. El cinco de agosto cumple años y quiero estar junto a él ese día; y lo pienso hacer.

Gracias por hacerme tan feliz, Casper.

**ALBA GONZÁLEZ 2ºB**